

UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA DE POSTGRADOS

MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA

Seminario de investigación

Paola Vega Espinoza

Programa de estrategias para incrementar la participación activa y el compromiso de los padres y madres de familia, en el proceso educativo de los estudiantes para potenciar su aprendizaje

Mayo, 2022

Resumen

De acuerdo con datos arrojados por el Octavo Informe de la Educación, la educación pública en Costa Rica está atravesando una crisis que ha encendido las alarmas en los docentes y en las familias. Acontecimientos como las huelgas prolongadas de educadores en el 2018 junto con la pandemia por COVID-19, ha incrementado el porcentaje de deserción escolar en los últimos años, y continúa en aumento. Además de esto, se ha observado como cada vez hay menos relación entre los educadores y los padres de familia, disminuyendo su participación en actividades escolares relevantes para los estudiantes.

El propósito de esta investigación es recuperar esta conexión entre ambos sectores involucrados en el proceso de aprendizaje de los niños, a través de la creación de un programa que incluya estrategias de participación activa para las familias. Para esto, se realizaron entrevistas a 60 padres de familia y al menos 30 docentes del sector educativo público, con el fin de identificar cuáles características son determinantes para la elección de estas estrategias. A través de las entrevistas, se señalaron: la comunicación directa y constante, la interacción entre familias, la disponibilidad de horarios, el acceso a internet, el uso de plataformas educativas y la facilitación de recursos didácticos como elementos que deben incluirse dentro del programa.

De esta manera, se determina la creación de un programa de participación activa para el sector educativo público en Costa Rica, que incluya las siguientes actividades: uso de plataformas digitales, programas de visitas al hogar, uso de guías con contenido curricular, participación en giras educativas, y uso de boletines informativos.

Palabras claves: participación activa, compromiso, familias, docentes, estudiantes, Ministerio de Educación Pública, centro educativo, educación pública, comunidad, microsistema.

Abstract

According to data released by the Eighth Report on Education, public education in Costa Rica is going through a crisis that has set off alarms in teachers and families. Events such as the prolonged strikes of educators in 2018 along with the COVID-19 pandemic have increased the dropout rate in recent years, and it continues to rise. In addition to this, it has been observed that there is less relationship between educators and parents, decreasing their participation in relevant school activities for students.

The purpose of this research is to recover this connection between both sectors involved in the children's learning process, through the creation of a program that includes active participation strategies for families. For this, interviews were conducted with 60 parents and at least 30 teachers from the public education sector, in order to identify which characteristics are decisive for the choice of these strategies. Through the interviews, the following were pointed out: direct and constant communication, interaction between families, availability of schedules, internet access, the use of educational platforms and the provision of teaching resources as elements that should be included in the program.

In this way, the creation of an active participation program for the public education sector in Costa Rica is determined, which includes the following activities: use of digital platforms, home visit programs, use of guides with curricular content, participation in tours educational, and use of newsletters.

Keywords: active participation, engagement, families, teachers, students, Ministry of Public Education, educational center, public education, community, microsystem.

Introducción

Para el año 2020, Costa Rica alcanzó un 9% en la deserción escolar, aumentando en un 2% en comparación con el año anterior a este, según el Ministerio de Educación Pública (Meléndez, 2021). La mayoría de los factores que han influido en esto son de naturaleza económica, familiar, personal, social y pedagógica; asimismo, en los últimos dos años, la pandemia por COVID-19 significó un reto en el conocimiento y dominio tecnológico para padres/madres de familia y para los estudiantes, junto con las dificultades para acceder a fuentes de conectividad o a artefactos que permitieran la conexión a redes, siendo relevante para el proceso educativo ya que, durante el 2020, sólo el 13% de las lecciones fueron impartidas de manera presencial, mientras que un 87% se desarrollaron de manera remota, a través de la virtualidad.

Por otra parte, según el Octavo Informe de la Educación (2021), nuestro sistema educativo ha experimentado importantes interrupciones en los últimos cuatro años, debido a la gran cantidad de huelgas, por parte de docentes y de estudiantes, lo que generó una pérdida aproximada del 30% de lecciones en un año lectivo regular, en la educación pública, aumentando (aún más) la brecha entre ambos sectores educativos. En el marco de la pandemia, solamente se cubrió cerca del 50% de los aprendizajes propuestos en los programas de estudio de matemáticas y español. A pesar que estos recientes acontecimientos han interferido en el desempeño de los estudiantes, también han propiciado una desconexión entre los miembros de la comunidad educativa y los padres de familia o personas a cargo, delegando tareas al hogar y omitiendo información clave entre ambos sectores.

En uno de los intentos por parte del Ministerio de Educación Pública (MEP) por mejorar la participación de la familia en el proceso educativo, surge en el 2004 (lo cual nos señala la problemática en la actualización), cuando, a través del Departamento de Orientación y Vida Estudiantil, se publica el documento: “Incorporando a la familia en aspectos que favorecen el proceso de enseñanza

aprendizaje.” Dentro de dicho documento, se resalta el papel relevante que desempeña la familia en el proceso de aprendizaje y en la formación integral de los educandos, y lo reconoce como una prioridad; además contiene un conjunto de orientaciones metodológicas para el asesoramiento a los padres de familia o encargados, con el fin de favorecer el éxito escolar. Sin embargo, este módulo se limita a incluir actividades tipo sesiones grupales, donde se abordan temáticas referentes a situaciones específicas que establezca el facilitador. Al finalizar estos capítulos, la intervención formal por parte del docente finaliza, se da por concluida la asesoría, y se propone mantener un “acompañamiento” utilizando herramientas como boletines informativos al hogar.

Este documento, aunque pretende incrementar la incorporación de las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje, las estrategias propuestas por el MEP parecen estar limitadas a un recurso meramente pasivo hacia los padres, sin posibilidad de crear experiencias significativas dado que son los docentes los que facilitan la información. De esta manera, surge la interrogante acerca de ¿cuáles características deben tener las estrategias de un programa para incrementar la participación activa y el compromiso de los padres y madres de familia, en el proceso educativo de los estudiantes para potenciar su aprendizaje? En vista de la necesidad de reforzar este tipo de programas dentro de la educación, específicamente del sector público, y con la finalidad de obtener información relevante que oriente las estrategias, esta investigación de carácter cualitativa, buscará, a través de entrevistas a padres/madres de familia y docentes de la educación pública, recolectar datos relevantes que determinen la naturaleza de las actividades que serán posteriormente incluidas dentro de un nuevo programa, el cual estará basado en estrategias ya existentes en diversas instituciones en Estados Unidos, principalmente en lugares como Washington D.C., Chicago, Boston, Austin y Baltimore, donde se trabaja desde una perspectiva activa el *parent engagement*.

A pesar que se tomarán en cuenta lo expuesto en estos documentos correspondientes al compromiso de las familias en la educación en Estados Unidos, es importante aclarar que las actividades que serán incluidas dentro de este nuevo programa serán contextualizadas, considerando las diferencias socioeconómicas y culturales que rodean los hogares de los niños y adolescentes en Costa Rica.

Marco Teórico

Para comprender el papel de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, es importante diferenciar dos términos que están involucrados: implicación y compromiso (*Parent involvement/Parent engagement*). Inicialmente, la palabra *involvement* (implicación) se utilizaba para referirse a la representación de la familia dentro la educación de sus hijos, sin embargo, diversas literaturas, como Harris y Goodall (2007) (citado en Education Scotland, 2021), señalan que éste no es un término definido clara o consistentemente, ya que se ha descrito considerando aspectos como ayudar con los deberes, las aspiraciones de los padres para el rendimiento académico de sus hijos, la comunicación de los padres con sus hijos y/o con los docentes sobre la escuela, y la participación de la familia en las actividades escolares. Lawson (2003) (citado en Jensen y Minke, 2017), describe esta conceptualización como “*school-centric*” o centralizada en la escuela, haciendo referencia a comportamientos que son visibles para los docentes (participación en charlas o ayuda con las tareas).

Por otro lado, el *engagement* o compromiso, expone la participación de las familias en el aprendizaje de sus hijos en el hogar, en la escuela y en la comunidad en general. La diferencia radica en que, en el compromiso, son los padres los encargados de proporcionar un entorno de aprendizaje, dentro y fuera del hogar, enfocado en el aprovechamiento de lo que ya se hace, dentro de la escuela, para potenciar la adquisición de conocimientos y/o habilidades, facilitando espacios de comunicación constante entre ambas partes. En contraste con el modelo centralizado en la escuela, Lawson (2003) (citado en Jensen y Minke, 2017) nombra estos comportamientos como “*community-centric*” o centralizada en la comunidad, incluyendo actividades que son menos visibles para los docentes, pero más significativas para el hogar.

Dado que ambos conceptos presentan un énfasis distinto, Goodhall y Montgomery (2014) (citado en Education Scotland, 2021), mencionan que existe una migración del *involvement* al *engagement*,

ya que lejos de buscar una relación entre los padres y las escuelas, se desea construir un enfoque en la relación entre los padres y el aprendizaje de sus hijos. Este cambio de lenguaje es más inclusivo y empuja a considerar lo que constituye una unidad de apoyo (Mapp, 2022). A partir de esto se entiende el compromiso familiar como un concepto más completo y que comprende tres dimensiones importantes (Weiss, Bouffard, Bridglall, Gordon, 2009) (citado en Weiss, Kreider, López y Chatman 2002). En primer lugar, se produce como resultado de la responsabilidad y la construcción compartidas. En segundo lugar, para que sea eficaz, requiere la continuidad del compromiso desde el nacimiento hasta la edad adulta. En tercer lugar, ocurre en todos los contextos, no sólo en el hogar y la escuela, sino también en otros entornos, como programas extracurriculares, centros comunitarios o bibliotecas.

En apoyo a lo mencionado, Weiss, Kreider, López y Chatman (2002) también señalan la importancia de considerar el contexto de desarrollo dentro del aprendizaje de los estudiantes. Esta idea toma como base la teoría de los sistemas ecológicos, que destaca la importancia de los contextos directos e indirectos en el desarrollo de los niños (Bronfenbrenner, 1979; Bronfenbrenner y Crouter, 1982) (citado en Weiss, Kreider, López y Chatman 2002). La teoría de los sistemas ecológicos se representa visualmente como un conjunto de círculos concéntricos que rodean al niño, donde el círculo más cercano incluye sus rutinas diarias y sus interacciones con la familia, escuela, compañeros y programas de cuidado; este círculo cercano es llamado microsistema. Bronfenbrenner expone que cada nivel del sistema ecológico se encuentra interconectado con los demás y, por lo tanto, influye en cada uno de manera recíproca; sustenta entonces, la imposibilidad de aislar a los estudiantes de los demás elementos que le rodean durante su proceso de aprendizaje dado que se encuentran interconectados desde su propio círculo, influyendo en las áreas de desarrollo del estudiante. Es por esto que el apoyo en los fundamentos estipulados por Bronfenbrenner (Bronfenbrenner, 1979) (citado en Weiss, Kreider, Lopez y Chatman, 2002) resultan indispensables para la creación de este programa de

compromiso para padres de familia, donde se pondrá especial énfasis en los miembros del microsistema, dado que es en éste dónde se percibe una relación más evidente y estrecha con el estudiante, y siendo este entorno un lugar clave para fomentar el desarrollo emocional, la motivación por el aprendizaje y procesos de socialización. Durante la infancia y los primeros años de vida, los niños se benefician más del cuidado individualizado, sensible y afectuoso, que facilita el desarrollo de la confianza en los adultos. A medida que crecen los niños son cada vez más capaces de moverse por sí mismos, se les debe restringir mínimamente y, en cambio, se les debe alentar a explorar el entorno de aprendizaje (Zero to Three, 2015).

Mapp (2022), en sus módulos educativos “*Introduction to Family Engagement in Education*”, menciona la importancia de incluir el modelo biológico, en la ejecución de programas que potencien el compromiso de las familias en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, explicando que es a través de estos sistemas que se conocen los antecedentes familiares, su contexto económico, y la educación de los progenitores y hermanos, los cuales considera aún más determinantes en el éxito de los estudiantes que la calidad de las escuelas y los docentes. Por otra parte, Gifre y Guitart (2012), afirman que Bronfenbrenner subraya la necesidad de realizar políticas sociales bajo el supuesto de que la comunidad y la familia, deben considerarse un agente educativo susceptible que influye en el desarrollo integral de las personas, así como su bienestar y su calidad de vida. De esta manera, ponen en evidencia la corresponsabilidad que existe en el proceso de enseñanza, y que se aprende no solamente en la escuela, sino también en los diversos contextos de la vida diaria.

De igual manera, Vásquez (2017) hace énfasis en la importancia del microsistema, ya que es aquí donde se encuentran las actividades y relaciones inmediatas de la persona. Dado que por naturaleza los seres humanos son seres sociables, los niños, al igual que los adultos, se encuentran constantemente involucrados con personas de distintas costumbres, culturas y otras formas de vida,

influyendo en el aprendizaje y en la adopción de conductas basadas en lo observado. Vázquez también menciona que autores como Vygotsky, Bandura, Reyzabal y otros que consideran el contexto social como un factor muy importante en el aprendizaje. Dentro de su investigación, Vázquez señala la relevancia de los estilos de crianza en las familias, los cuales, consecuentemente, influyen en la formación de la personalidad de los hijos. Recalca principalmente cuatro estilos:

- Los padres autoritativos o con autoridad (alto nivel de calidez, alto nivel de control) establecen límites claros. Sin embargo, son cálidos con sus hijos y permiten una toma de decisiones más democrática.
- Los padres autoritarios (bajo nivel de calidez, alto nivel de control) son fríos en las interacciones con sus hijos. No hablan mucho acerca de sus emociones.
- Los padres permisivos (alto nivel de calidez, bajo nivel de control) son cálidos, pero imponen pocas reglas o consecuencias para sus hijos.
- Los padres rechazantes, negligentes e indiferentes (bajo nivel de calidez, bajo nivel de control) parecen no interesarse por controlar a sus hijos, ni por comunicarse con ellos.

Basados en la teoría que expone Bronfenbrenner, estos estilos de crianza pueden tener un impacto positivo o negativo en el desarrollo integral del niño, por lo cual, puede afectar el proceso de aprendizaje desde el interior de su microsistema.

Tomando como referencia la importancia de la participación de las familias en la vida educativa de sus hijos, Hoover-Dempsey, y col. (2005) aportan ideas que permiten aumentar la capacidad de las escuelas para invitar a la participación de los padres, dentro de las cuales se incluyen:

- Liderazgo del director en la creación de un clima escolar acogedor.
- Empoderar a los maestros para la participación de los padres.

- Unirse a las estructuras existentes de padres, maestros y familias para mejorar la participación.
- Comunicar que todos los padres tienen un papel en el éxito escolar de los estudiantes.
- Ofrecer sugerencias específicas de lo que los padres pueden hacer.
- Ofrecer a los padres información específica sobre el plan de estudios y las metas de aprendizaje.

Por su parte, Mapp (2022) selecciona una serie de actividades que son empleadas en instituciones ubicadas en Washington D.C., Chicago, Boston, Austin y Baltimore, con resultados positivos en la formación de un vínculo significativo entre los padres de familia y el proceso de aprendizaje de sus hijos, resaltando:

- Visitas al hogar por parte de los docentes
- Portal educativo para familias
- Guías de contenido curricular para familias
- Giras educativas
- Boletines informativos
- Programas de voluntariado

Esta relación entre las escuelas y las familias atraviesa y refuerza la salud y el aprendizaje de los niños en múltiples entornos: en el hogar, en la escuela, en programas extraescolares y en la comunidad (Centers for Disease Control and Prevention, 2012). Starkey y Klein (2000) (citado en Mapp y Henderson, 2002), concluyen que estos programas e intervenciones obtienen mejores resultados cuando las estrategias respetan las necesidades de las familias.

Marco Metodológico

La recolección de datos se realizará en dos poblaciones: padres de familia y docentes; ambos correspondientes al sector educativo público. Esta investigación es de naturaleza cualitativa, ya que, a través del uso de encuestas y entrevistas, se pretende identificar aquellas características que ambas poblaciones consideren indispensables para fomentar la participación y compromiso por parte de las familias en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, además del tipo de programas al que estarían dispuestos a participar (basados en los señalados por Mapp, 2022). En este procedimiento se mantendrá toda información bajo confidencialidad y anonimato, respetando datos sensibles que puedan ser compartidos. Ambas entrevistas contienen la misma información, únicamente varía la redacción de las preguntas para adecuarlas a cada sector encuestado; dicho documento cuenta con 12 preguntas: 10 de selección única y 2 de selección múltiple.

Considerando que en Costa Rica existen 4.048 escuelas públicas en todo el territorio, se hará la recolección de datos de una muestra de al menos 30 docentes. Para esta muestra se utilizarán instituciones incluidas dentro de una alianza con la Fundación Quirós Tanzi, las cuales son partícipes del programa Conectándonos FQT-MEP, junto con docentes que se encuentren en otros centros educativos, fuera de este proyecto. Las escuelas pertenecientes a la alianza con la Fundación Quirós Tanzi son: Escuela Barrio El Socorro y Escuela La Gran Samaria en Heredia; Escuela Coris, Escuela Guatuso y Escuela Mariano Guardia Carazo, en Cartago; Escuela Obandito, Escuela Playa Hermosa y Escuela Talolinga, en Guanacaste; Escuela Dulce Nombre y Escuela La Fuente en Turrialba; Escuela La Lía en San José; Escuela Carbonal en Alajuela. La participación de docentes miembros de centros educativos fuera este proyecto, será de manera aleatoria, a través de la difusión de la entrevista por redes sociales (Facebook e Instagram), cumpliendo con los requisitos de pertenecer al sector público y ser educadores en los niveles de preescolar y/o primaria.

Con respecto a la recolección de datos en la población de padres de familia, se seleccionó una muestra de 60 familias, quienes tengan hijos que se encuentren cursando niveles de preescolar o primaria. Las familias pertenecientes a esta muestra serán seleccionadas al azar. Para la construcción de las entrevistas, se tomarán en cuenta los contextos de las escuelas, los recursos a los que pueden tener acceso dentro de los hogares y el nivel de escolarización de los padres de familia. Es decir, será un documento flexible, que pueda ser respondido por cualquier padre o madre de familia, sin factores que interfieran en sus respuestas.

Los datos obtenidos en ambos documentos permitirán identificar las características y su viabilidad para la creación de los programas de participación activa por parte de los padres de familia, además de las tareas que los docentes están dispuestos a asumir para fomentarla; por otra parte, se buscará interrogar sobre el conocimiento en ambas poblaciones acerca de diversas estrategias como voluntariado, charlas informativas o visitas al hogar.

Resultados

En relación con la encuesta para docentes, se obtuvo un total de 36 respuestas, divididas en un 66.7% en docentes de primaria y un 33.3% de preescolar. Dado que esta investigación está orientada al establecimiento de estrategias para la participación activa, es importante resaltar que el 88.9% del total de los educadores, conocen la diferencia entre participación activa y participación pasiva.

Dentro de los elementos importantes para incrementar el compromiso de las familias, siendo esta una pregunta de selección múltiple, sobresale la comunicación directa y constante, con un 94.4% de las respuestas; disponibilidad de horarios con un 75% y la interacción entre las familias con un 63.9%. En la elección de los principales factores que interfieren en la participación de las familias, la falta de interés y la poca disponibilidad de horarios fueron las opciones con porcentaje más alto, obteniendo un 80.6% y un 72.2%, respectivamente.

Con respecto a las estrategias de participación activa, en la entrevista a docentes, se añadió un elemento más en la votación de las actividades: el factor tiempo. Sin embargo, este elemento no fue significativa para actividades como: el uso de plataformas digitales, el cual fue aceptado en un 58.3%; el programa de visitas al hogar en un 69.4%; uso de guías de contenido curricular en un 75%; participación en giras educativas en un 77.8%; y la elaboración de boletines informativos en un 75%. Para el programa de voluntariado, el factor tiempo influyó en un 47.2% del total de la población encuestada.

En la población de padres de familia entrevistados, el 56.7% corresponde a población con hijos en niveles de primaria, mientras que un 43.3% con hijos en nivel preescolar. En cuanto a su conocimiento en la diferencia entre participación activa y participación pasiva, un 65% está familiarizado con ambos conceptos. Por otro lado, los elementos considerados como importantes para

incrementar el compromiso en el aprendizaje de sus hijos, se destacan: comunicación directa y constante (96.7%); uso de plataformas educativas (75%); acceso a internet (68.3%); disponibilidad de horarios (68.3%); y interacción entre familias obtuvo un porcentaje del 61.7%. Sumado a esto, para los padres de familia, en los factores que interfieren recurrentemente en la participación, se resalta la falta de interés, poca disponibilidad de horarios, y poca comunicación entre la escuela y la familia con un porcentaje mayor al 70%.

Por último, las actividades en las que se obtuvo la mayor aceptación a la participación son: uso de plataformas digitales (76.7%), programas de visitas al hogar (83.3%), uso de guías de contenido curricular (100%), organización y participación en giras educativas (66.7%), entrega de boletines informativos por parte de las escuelas (98.3%). En cuanto al programa de voluntariado, el 50% seleccionó que su participación dependería del tiempo que implique, representando este porcentaje a la mayoría.

Discusión

Los resultados obtenidos, tanto con la población de docentes como los padres de familia, han permitido identificar cuáles estrategias pueden estar incluidas en un programa que fomente el compromiso de las familias en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, a través de su participación activa. Dado que la mayoría porcentual de ambas poblaciones entrevistadas conocen la diferencia entre participación activa y pasiva, las estrategias seleccionadas deben estar dirigidas a que tanto padres de familia como docentes, desempeñen un papel activo en la realización de las actividades. Por otra parte, considerando que todas las actividades propuestas pretenden incluir ambos grupos en la ejecución de las mismas, y no exclusivamente en la organización, es importante recalcar que el programa de voluntariado es el que menor porcentaje de aceptación obtuvo de ambas partes, debido al tiempo que este pueda implicar.

Dentro de las opciones propuestas como elementos importantes para incrementar el compromiso de las familias en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, ambas poblaciones identifican como fundamental la comunicación directa y constante entre el docente y el hogar, lo cual es respaldado con el apoyo a utilizar estrategias como el uso de boletines informativos, empleo de plataformas digitales con recursos didácticos, y la creación y distribución de guías con el contenido curricular correspondiente. Otro elemento que obtuvo mayor porcentaje de elección fue la disponibilidad de horarios, lo cual sigue reforzando que el tiempo es indispensable en la construcción del programa.

Por otra parte, se incluyó una lista de principales factores que interfieren recurrentemente en la participación activa de las familias en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Dentro de esta lista se incluyeron aspectos como: falta de interés, poca disponibilidad de horarios, poca comunicación entre la escuela y la familia, falta de recursos, ausencia de un espacio físico para establecer reuniones,

poca relación entre las familias, acceso a internet y baja escolaridad de las familias. Los primeros cuatro factores obtuvieron una mayor cantidad porcentual en la selección (múltiple). Aunque la comunicación y la disponibilidad de horarios ya han sido mencionados para ser tomados en consideración, esta pregunta pone en evidencia otros dos aspectos: el poco interés que puede presentarse en ambas partes (escuela y hogar) y la carencia de recursos. Ambos afectan la planificación de actividades que incrementen la participación activa; sin embargo, considerar el requerimiento de diversos recursos (material didáctico, computadora, proyector, mobiliario, arquitectura, etcétera) es determinante en la selección de estrategias, principalmente considerando que la realidad de cada escuela en el sector público es muy diferente (no es lo mismo una escuela dentro de la Gran Área Metropolitana, que una fuera de esta, en zonas rurales, por ejemplo, en Talamanca).

Algunos resultados fueron determinantes e inesperados, principalmente en cuanto a las actividades planteadas, específicamente hablando del programa de visitas al hogar. Debido a la interacción dentro de un espacio personal y privado, el contexto socioeconómico que presentan algunas comunidades de nuestro país y la sensibilidad expuesta que puede significar para algunas familias, esta propuesta, que es quizás la más innovadora y, por ende, fue incluida con mucho recelo. Sin embargo, tanto padres de familia como educadores aceptan incluir estas visitas dentro de un programa de participación activa (los padres de familia en mayor porcentaje que los docentes, pero de igual forma ambos resultados superan el 50%), lo cual nos demuestra que la contextualización del aprendizaje es una acción relevante para ambas partes en la mediación pedagógica.

En relación con los programas de voluntariado tienen como gran limitante el tiempo que implican, sin embargo, su uso es viable siempre y cuando se establezcan pautas claras y se cree un cronograma con las actividades anuales o mensuales en las que pueden incorporarse las familias. De esta manera, existe un panorama completo que permita visualizar a los padres y madres y organizar su

participación dentro de la institución, por ejemplo, separación de reciclaje los sábados cada 15 días. Al ser un programa de voluntariado, no se espera la obligatoriedad de los mismos, pero sí el interés de las familias por ser incluidos.

Para ambas poblaciones resultó importante la interacción entre familias como uno de los elementos claves para incrementar el compromiso como padre/madre, en el proceso de aprendizaje de sus hijos(as), por lo que es importante habilitar estos espacios de comunicación y relación social, construyendo un sentido de comunidad y de pertenencia dentro del centro educativo, además de favorecer la creación de redes de apoyo.

Los datos obtenidos a través de estas entrevistas constituyen una base significativa para la elección, desarrollo y puesta en práctica de estrategias de realmente apoyen la participación activa de las familias, dentro del proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Conclusiones

El objetivo principal de esta investigación se fundamentó en la identificación de las características con las que deben contar aquellas estrategias elegidas para ser incluidas dentro de un plan de participación activa. A través de las entrevistas realizadas a docentes y padres de familia, y el análisis de sus datos, se concluye que:

- Tanto los educadores como las familias conocen y entienden la diferencia entre participación activa y participación pasiva, es decir, comprenden que un programa de esta naturaleza implica tener un papel más dinámico e interactivo con la comunidad educativa.
- Según las características elegidas como relevantes para incrementar el compromiso de las familias, las estrategias que son respaldadas para la inclusión dentro de un programa de participación activa son: uso de plataformas digitales, programas de visitas al hogar, uso de guías con contenido curricular, participación en giras educativas, y uso de boletines informativos.
- Es necesario incluir espacios donde se cree una interacción entre las familias, ya que ambas poblaciones entrevistadas lo consideran como un elemento importante para incrementar el compromiso de los padres de familia en el proceso de aprendizaje. Esto se respalda en la necesidad de construir una comunidad dentro del microsistema más importante en el desarrollo de un niño.
- El factor tiempo y la contextualización del programa es necesario para ajustarse a las necesidades y demandas del sector educativo en nuestro país. Para esto se deben incluir parámetros que puedan flexibilizarse y ajustarse, además de establecer los períodos para la coordinación y preparación, los docentes a cargo, la vía de comunicación a utilizar entre hogares y centro educativo, áreas físicas para su desarrollo y espacios para la realimentación.

- El programa de voluntariado requiere una planificación estratégica para que tanto padres de familia como docentes se sientan invitados a participar, dentro de los horarios en los que tengan posibilidad, y en actividades que se sientan a gusto y que vayan acorde a sus intereses como familia. Dado que el factor tiempo es el elemento que más influye en la selección de esta estrategia, debe ser desarrollada de manera asertiva.
- Es importante señalar que, aunque se contó con una alianza con la Fundación Quirós Tanzi para la recolección de información en la población docente, esta fue más complicada de obtener, quizás por la poca disponibilidad de tiempo o por la falta de respaldo de la investigación por parte del Ministerio de Educación Pública. Es por esto que, para futuras investigaciones, se recomienda plantear tácticas que tengan mayor alcance.

Referencias

- Araya, L., Arce, C., Estrada, M.A., Méndez, P. (2004). Módulo: Incorporando a la familia en aspectos que favorecen el proceso de enseñanza aprendizaje. *Ministerio de Educación Pública*. https://ddc.mep.go.cr/sites/all/files/ddc_mep_go_cr/archivos/incorporando-a-la-familia-en-el-proceso-educativo.pdf
- Bryk, A. (2010). *Organizing Schools for Improvement*. Recuperado el 11 de febrero de https://issuu.com/luiz/docs/anthony-bryk-2010_organizing-schools-for-improveme
- Calderón, M. (2021). La desigualdad educativa del COVID-19. *Seminario Universidad*. <https://semanariouniversidad.com/opinion/la-desigualdad-educativa-del-covid-19/>
- Centers for Disease Control and Prevention. (2012). *Parent Engagement: Strategies for Involving Parents in School Health*. Atlanta, GA: U.S. Department of Health and Human Services. <https://www.cdc.gov/HealthyYouth/>
- Consejo Nacional de Rectores, Programa Estado de la Nación. (2021). *Octavo Estado de la Educación 2021*. https://estadonacion.or.cr/wp-content/uploads/2021/09/Educacion_WEB.pdf
- Gifre, M., Guitart, M. (2012). Consideraciones Educativas de la Perspectiva Ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Contextos Educativos*. 15, (2012). 79-92. <https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/8515/Consideraciones-educativas-perspectiva.pdf?seque>
- Hoover-Dempsey, Kathleen V., Joan M. T. Walker, Howard M. Sandler, Darlene Whetsel, Christa L. Green, Andrew S. Wilkinson, and Kristen Closson. (2005). "Why Do Parents Become Involved? Research Findings and Implications." *The Elementary School Journal* 106 (2), pp. 105-130. https://www.jstor.org/stable/10.1086/499194?seq=1#metadata_info_tab_contents

Henderson, A., Mapp, K. (2002). *A New Wave of Evidence. The Impact of School, Family, and Community Connections on Students Achievement*. National Center for Family & Community Schools
[https://www.scirp.org/\(S\(351jmbntvnsjt1aadkposzje\)\)/reference/referencespapers.aspx?referenceid=2984398](https://www.scirp.org/(S(351jmbntvnsjt1aadkposzje))/reference/referencespapers.aspx?referenceid=2984398)

Jensen, K., Minke, K. (2017). *Engaging Families at the Secondary Level: An Underused Resource for Student Success*. Recuperado el 11 de febrero de 2022 de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1165629.pdf>

Mapp, K. (2022, febrero). *Introduction to Family Engagement in Education*. [curso online]. Edx programs.
<https://www.edx.org/es>

National Improvement Hub. (2021). *What is 'Parental Involvement' and 'Parental Engagement'?*
<https://education.gov.scot/improvement/research/what-is-parental-involvement-and-parental-engagement/#:~:text='Parental%20engagement'%20most%20often%20refers,and%20in%20the%20wider%20community.&text=Whether%20parents%20are%20involved%20in,positive%20difference%20in%20their%20lives!>

The National Parent Forum of Scotland. (2006). *Review of the impact of the Scottish Schools (Parental Involvement)*. Recuperado el 11 de febrero de 2022 de <https://www.npfs.org.uk/wp-content/uploads/edd/2017/07/Final-E-versionpdf.pdf>

Vásquez, L. (2017). Los Microsistemas del Modelo Bioecológico y la Expresión Oral de los Estudiantes del 2do Grado de la Educación Secundaria de la Institución Educativa N°109 Inca Manco Cápac. Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Recuperado el 25 de febrero de 2022 de <https://repositorio.unheval.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13080/3434/PIDS%2000176%20V35.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Wang, Ming-Te, Nancy E. Hill, and Tara Hofkens. (2014). *"Parental Involvement and African American and European American Adolescents' Academic, Behavioral, and Emotional Development in Secondary School."*

Child Development

https://www.gse.harvard.edu/sites/default/files/Parental%20Involvement_Wang%20Hill%20Hofkens%202014.pdf

Weiss, Heather B., M. Elena Lopez, Holly Kreider, and Celina Chatman-Nelson. (2002) Preparing Educators to Engage Families: Case Studies Using an Ecological Systems Framework.

https://play.google.com/books/reader?id=IEQXBAAAQBAJ&pg=GBS.PR1.w.0.0.0.1&hl=es_41

9

Zero to Three. (2015). Critical Competencies for Infant–Toddler Educators. Recuperado el 10 de febrero de

[https://dhhs.nv.gov/uploadedfiles/dhhsnv.gov/content/Programs/IDEA/ProjectASSIST/ZERO TO THREE-CriticalCompetenciesforInfant-ToddlerEducators.pdf](https://dhhs.nv.gov/uploadedfiles/dhhsnv.gov/content/Programs/IDEA/ProjectASSIST/ZERO%20TO%20THREE-CriticalCompetenciesforInfant-ToddlerEducators.pdf)